

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL PERIÓDICO "EL SHEIK" EN COSTA RICA

Manuel Enrique López Brenes
Universidad Técnica Nacional, Alajuela

Roberto Marín Guzmán
Universidad de Costa Rica

Con la segunda generación de inmigrantes libaneses en Costa Rica se despertó un marcado interés por el rescate de la cultura árabe. Por esta razón los descendientes de inmigrantes libaneses, así como los inmigrantes de la primera etapa que arribó al país hacia finales del siglo XIX y en la primeras décadas del siglo XX, fundaron la Sociedad Libanesa. En esta, se informaba sobre acontecimientos en el Líbano y con gran añoranza los descendientes de inmigrantes libaneses se proponían resucitar la música, las danzas, la gastronomía del país de origen de sus antepasados.

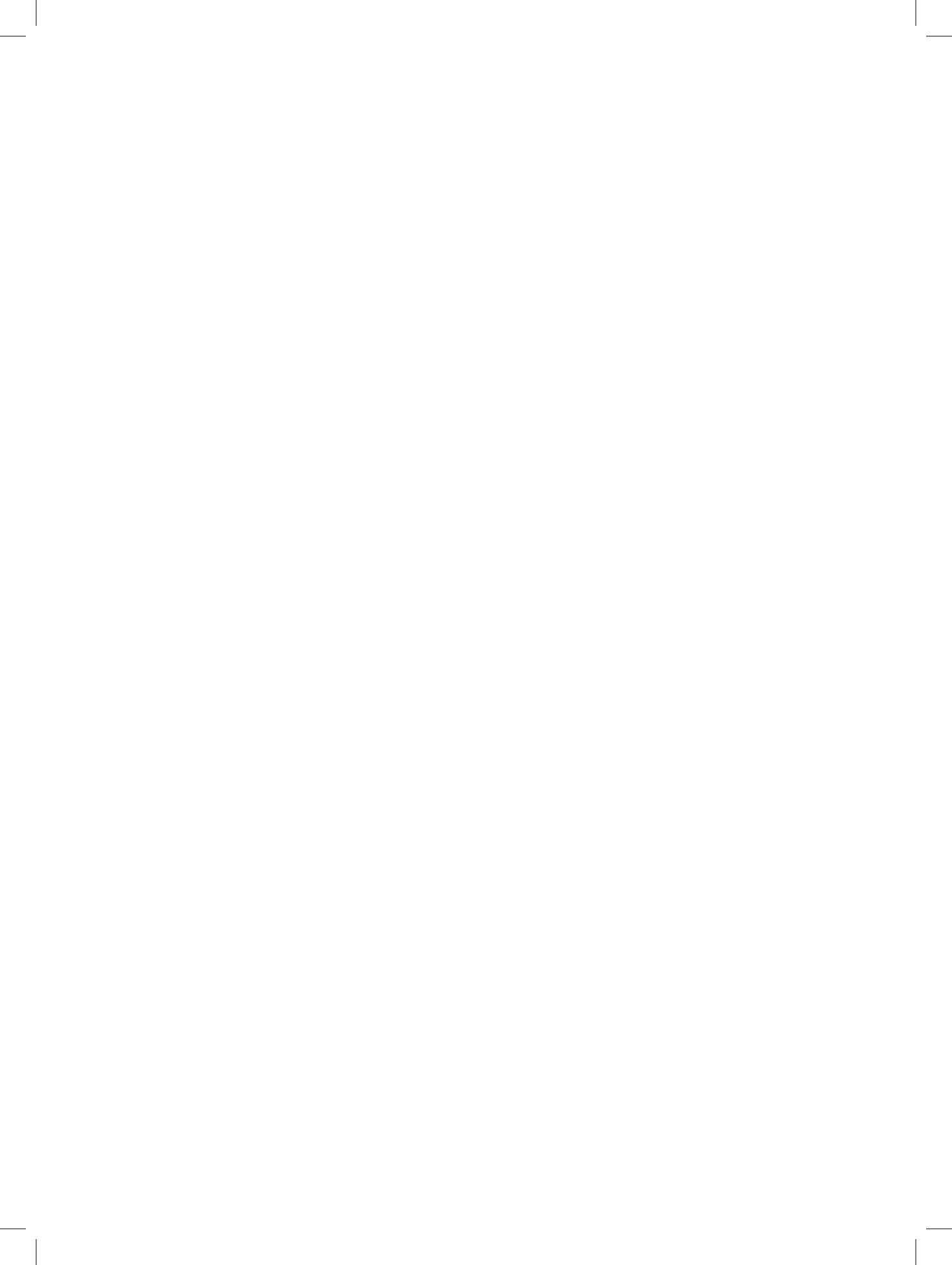
Palabras claves: inmigración-cultura árabe-libaneses-Sociedad Libanesa-Costa Rica

SOME THOUGHTS ABOUT THE "EL SHEIK" NEWSPAPER IN COSTA RICA

Together with the second generation of Lebanese immigrants in Costa Rica, came a substantial interest in the recovery of Arab culture. For this reason, the Lebanese immigrants' descendants, as well as the first stage immigrants that arrived to the country towards the end of the 19th century and during the first decades of the 20th century, founded the Lebanese Society. There, events happening in Lebanon were reported and the Lebanese immigrants' descendants suggested with marked yearning to revive the music, dances, and gastronomy of their ancestors' country of origin.

Keywords: Immigration, Arab culture, Lebanese, Lebanese Society, Costa Rica.

Artículo recibido: 15 de enero de 2013
Artículo aprobado: 23 de febrero de 2013



A partir de la segunda generación de inmigrantes libaneses en Costa Rica se despertó un marcado interés por el rescate de la cultura árabe que abarcaba tanto las tradiciones, las leyendas, la literatura, el folclore, las danzas, como la lengua árabe. Por esta razón los descendientes de inmigrantes libaneses, así como los inmigrantes de la primera etapa que arribó al país hacia finales del siglo XIX y en la primeras décadas del siglo XX, fundaron la *Sociedad Libanesa* para revivir las tradiciones propiamente libanesas, además de muchos asuntos culturales árabes que compartían con otros inmigrantes meso-orientales. En la *Sociedad Libanesa* (Luego *Casa Libanesa*) se informaba sobre acontecimientos en el Líbano y con gran añoranza los descendientes de inmigrantes libaneses se proponían resucitar la música, las danzas, la gastronomía del país de origen de sus antepasados.

Sin embargo, hacía falta un mecanismo más ágil para informar y para discutir sobre la situación del Líbano, así como sobre los quehaceres de los miembros de la comunidad en Costa Rica, la situación de sus hogares, sus familias, sus negocios y en especial para recobrar asuntos fundamentales de la cultura, las leyendas, la literatura, la filosofía, el misticismo, la historia, los aportes de los historiadores, entre tantos otros temas. Este vacío lo vino a llenar el periódico *El Sheik (Al-Shaykh)* que desgraciadamente, debido a las dificultades económicas de la comunidad libanesa, solo pudo publicarse por el corto período de dos años, de 1944 a 1946. El propósito de este ensayo es analizar este periódico como un espacio de recuperar la cultura árabe en lengua castellana en Costa Rica. Este informativo tuvo una gran proyección cultural y en él escribieron muchos literatos de origen libanés en el país, como por ejemplo Vera Yamuni, Gladys Malick, George Malick, Farid Beirute, entre muchos otros, como se expondrá en este trabajo. En este ensayo se analizará oportunamente que, como parte del rescate de la cultura árabe en lengua castellana, en *El Sheik (Al-Shaykh)* se reprodujeron numerosos artículos, ensayos y poesía publicados en diversos informativos de la comunidad libanesa en otros países de Iberoamérica, como en México, Colombia y Chile. De esta manera también se difundían asuntos literarios, artísticos e históricos de los árabes, que servían de provecho para los descendientes de inmigrantes libaneses y al mismo tiempo para conocimiento de la población general del país. De igual forma se publicaron muchos fragmentos en traducción al castellano de Gibrán Jalil Gibrán, el gran poeta libanés del *Mahjar*. El periódico *El Sheik (Al-Shaykh)* tuvo asimismo en el país una destacada labor en la difusión de los avances y de las grandes contribuciones de los árabes al saber universal. El

ánalisis de estos impactos es otro de los propósitos de este ensayo, siempre con el afán de estudiar el rescate de la cultura árabe en lengua castellana en Costa Rica.

En el primer editorial del periódico *El Sheik (Al-Shaykh)*, publicado entre los años 1944 y 1946, se dieron a conocer los objetivos de este informativo. Así decía:

*Este periódico se propone realizar, hasta donde Dios lo permita, una obra de confraternidad y amor de más amplias y sólidas relaciones intelectuales dentro y fuera de Costa Rica.*¹

Esos propósitos de *sólidas relaciones intelectuales dentro y fuera de Costa Rica* son los que nos deben guiar en el desarrollo de este ensayo para comprender la importancia del informativo *El Sheik* como un espacio para revivir la cultura árabe en lengua castellana en Costa Rica.

1. Algunas reflexiones sobre los inmigrantes libaneses en Costa Rica: asimilación y legado cultural

Los primeros inmigrantes libaneses empezaron a llegar a Costa Rica en 1887, de forma aislada. Pablo Sauma Aued y Susana Tajan Mekbel fueron los primeros registrados. En 1892, llegó José Tabush Fallat, pero fue a partir de 1896 cuando lo hicieron en mayor número, incluido el periodo de la primera guerra mundial, durante el cual el número ascendió a 120 inmigrantes². En el periodo entre las dos guerras, llegaron 109 inmigrantes libaneses. Durante y después de la segunda guerra mundial, se observa una disminución considerable del número de libaneses inmigrantes pues, entre 1938 y 1947, sólo se registraron diez inmigrantes procedentes del Líbano. Sin embargo, el número vuelve a aumentar hacia finales de la década de los años sesenta y después del estallido de la guerra civil en el Líbano (1975-1990), aunque sin alcanzar las dimensiones de principios del siglo XX.

En Costa Rica, los libaneses se dedicaron al comercio, especialmente al comercio ambulante y, posteriormente, establecieron tiendas fijas. Según se menciona en dichos populares, los libaneses en Costa Rica se dedicaron a la venta de ropa, mientras que los costarricenses vendían frutas y verduras. Algunos libaneses se dedicaron a la agricultura

1 Véase: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 2.

2 Para más información, véase la detallada reconstrucción de la inmigración libanesa en Costa Rica, realizada por María Cruz Burdiel de las Heras, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, Ed. CantArabia, Madrid, s.f.e., pp. 65-74. Véase también: Roberto Marín Guzmán, «El aporte económico y cultural de la inmigración árabe en Centroamérica en los siglos XIX y XX», en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO y Libertarias/Prodhuñi, Madrid, 1997, pp. 155-198. También: Roberto Marín Guzmán, «Al-Musahima al-Iqtisadiyya wa al-Thaqafiyya li'l-Muhajirin al-'Arab fi Amirika al-Wusta Khilal al-Qarnayn al-Tasi' Ashir wa al-'Ashriyyin», en 'Abd al-Wahid Akmir, *Al-Watan al-'Arabi wa Amirika al-Latiniyya*, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya, Beirut, 2005, pp. 117-150.

y la ganadería, como la familia de Flora Marun y la de los Esna, en la provincia de Limón, quienes, por un tiempo, cultivaron el banano y el cacao. Tras abandonar esta actividad, se dedicaron al comercio, que les proporcionaría mayores beneficios. Los libaneses que se dedicaron a la agricultura y la ganadería en la provincia de Guanacaste tuvieron más éxito, como es el caso de Juan Julián Marun, establecido en Santa Elena de Abangares, así como el de Celim Mekbel y el de las familias Aiza y Ayales³. En general, muy pocos libaneses se dedicaron a vender frutas y hortalizas. Los casos más conocidos son los de los Aiza, en San José; los Nassar, en Turrialba, y Jorge Ayub Dau, en Limón. Desde un principio, los libaneses enviaron remesas al Líbano, lo que contribuyó al progreso de sus pueblos de origen.

Hoy día en Costa Rica, los descendientes de inmigrantes libaneses se encuentran totalmente integrados en la sociedad costarricense, como lo están también en los demás países del istmo. Desde su llegada a Costa Rica, los libaneses se preocuparon por aprender el español, por leer y escribir este idioma y por dar a sus hijos la mejor y más esmerada educación que el país podía proporcionarles. En Costa Rica, desde 1869, la educación ha sido obligatoria, gratuita y costeadada por el Estado, por lo que los descendientes de libaneses, ya costarricenses, pudieron disfrutar de estas ventajas y lograr un grado avanzado de instrucción. Muchos de ellos fueron luego a la universidad, a la que siguen asistiendo las siguientes generaciones para superarse en el nivel educativo. Los más afortunados pudieron también realizar estudios en otros países.

Los descendientes de libaneses participan hoy día en todos los niveles profesionales: hay médicos, abogados, farmacéuticos, odontólogos, biólogos, economistas, contadores públicos, enfermeras, arquitectos, ingenieros, microbiólogos, químicos, periodistas, psicólogos, profesores universitarios; otros han incursionado en actividades artísticas, como es el caso del poeta Osvaldo Sauma, laureado en 1985 con el premio de la Editorial de las Universidades de Centro América (EDUCA) en Costa Rica por su poemario *Retrato en familia*. Sauma nació en Costa Rica en 1949. Su padre, Antonio Sauma, era de origen libanés y nacido en Cuba. Desde muy joven, Osvaldo Sauma empezó a escribir poesía y a rescatar sus raíces árabes sobre todo después de su viaje a España, en especial a la ciudad de Granada y a Marruecos donde estuvo principalmente en la ciudad de Tetuán. Aquí pudo vivir como árabe y sentirse árabe entre los árabes. Su poesía muestra entonces una añoranza por la tierra, las costumbres y la cultura de sus ancestros libaneses. Tales asuntos y hasta una nostalgia por lo árabe que se percibe en su poesía, quedan reflejados en sus poemarios *Huellas del Desencanto* (1982) y *Asabis* (1993)⁴. La poesía

3 Para más detalles, véase Burdiel, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, pp. 140-141. Véanse también: Marín Guzmán, «El aporte económico y cultural de la inmigración árabe en Centroamérica en los siglos XIX y XX», pp. 155-198. Marín Guzmán, «Al-Musahima al-Iqtisadiyya wa al-Thaqafīyya li'l-Muhajirin al-'Arab fi Amirika al-Wusta Khilal al-Qarnayn al-Tasi' Ashir wa al-'Ashriyin», pp. 117-150.

4 Véase: Marlen Calvo Oviedo, «Biografía de Osvaldo Sauma», inédito.

de Osvaldo Sauma es triste, melancólica y muestra una gran nostalgia. Así, el laureado poeta chileno y crítico literario, Raúl Zurita⁵, caracteriza la poesía de Osvaldo Sauma con las siguientes palabras:

El desgarrador acento lúcido y devastado que atraviesa cada una de sus líneas donde «Homero y Ulises vuelven a quemar sus naves», como se nos dice en el impresionante verso que finaliza «Bitácora del Iluso», nos evidencia la tristeza de un mundo y de su tiempo que, como ha sucedido tantas veces antes, tampoco ahora llegó a ser. Así, su poema «Recuento», por ejemplo, nos recuerda la conmovida voz de un Ungaretti escribiendo desde las trincheras de la primera guerra, se alza como el verdadero manifiesto de una derrota generalizada. De un descalabro que pareciera inscrito en el corazón de este fin y comienzo de milenio y que cada vez más se presenta, en medio de la estridente fanfarria del mercado, bajo las formas del vacío y del desencuentro. La poesía de Osvaldo Sauma toca ese desencuentro como pocas veces he podido percibirlo. La tristeza implacable, demoleadora de sus poemas, como la del mismo Ungaretti, de Kavafis, o de Ciorán, es en suma la nuestra, y si ella se alza finalmente como una radical crítica al mundo, a la existencia, a la realidad tal como la hemos venido experimentando, es porque los poemas que la retratan, directos, concretos, tangibles, alcanzan la maestría⁶.

Con el propósito de conocer un poco esa nostalgia por lo árabe y por lo libanés en la poesía de Osvaldo Sauma se citan los siguientes fragmentos:

*En mi tazón de miel
aún no liba la abeja de Bagdad
la aguardo
con el corazón agitado
con las manos apoyadas en la noche
mucha distancia geográfica nos separa
pero otro es el viaje de la sangre...⁷*

Otro fragmento dice:

*..nuestro sueño renovará
el sueño errante de los Beduinos*

5 Raúl Zurita, nacido en 1950, es un destacado poeta chileno que ha escrito numerosos libros de poesía y ha ganado varios premios tanto chilenos como internacionales. Entre sus principales obras poéticas destacan: *El Sermón de la Montaña* (1971), *Areas Verdes* (1974), *Purgatorio* (1979), *Anteparaiso* (1982), *El amor de Chile* (1987), *La Vida Nueva* (1994).

6 Citado por Marlen Calvo Oviedo, «Biografía de Osvaldo Sauma», inédito.

7 Fragmento de *El viaje de la sangre* de Osvaldo Sauma.

*modelaremos de nuevo el verbo
haremos con él
palacios majestuosos como la Alhambra
y así de nuevo nómadas
hallaremos bajo el viento solar
el centro donde convergen
cielo y arena en un mismo horizonte...⁸*

También el siguiente pasaje de Raíces:

*Mis detractores ignoran
que la memoria espía
el itinerario de los abuelos
no advierten
que el esplendor de los desiertos
impide que me arrebaten
el oro de los versos
y la fuerza de la sangre
inútiles resultarán
sus maledicciones
esta raíz ancestral
me entrelaza...⁹*

De igual forma el siguiente poema:

A LOS POETAS ARABES

*La hora lanzar
las invectivas
ha llegado de nuevo
otra vez necesitamos
de todo el amor
de todo el veneno
que hay en los versos*

*es necesario mostrar
al mundo el oro de los árabes
para que las huríes*

8 Fragmento de *El viaje de la sangre* de Osvaldo Sauma.

9 Fragmento de *Raíces*, de Osvaldo Sauma.

*destinadas a los mártires
en el cielo Mahometano
convoquen
al ángel Gabriel y sus legiones...*

También este otro fragmento:

*No conozco Beirut
ni los cedros del Líbano
no conocí a mi abuelo
ni a su padre el viejo Sheik
no sé ni una palabra en árabe
tampoco si provengo
de los Sunnitas o de los Chiitas
si fui fenicio navegante
en aguas del Mediterráneo
o si en otro tiempo cabalgué sobre Balbek
ente las tropas de Saladino el Grande...¹⁰*

El tema de la nostalgia por las tierras de origen, tan presente en los autores árabes del *Mahjar*, ha sido explicado de forma magistral por dos eminentes investigadores de la poesía árabe. Se trata en primer lugar del gran arabista español Pedro Martínez Montávez, quien escribió al respecto las siguientes convincentes líneas:

La nostalgia (hanin) es la savia de su emanación poética y no solo un lamento por la patria y recuerdo de los seres lejanos y queridos, sino también un tremendo deseo de retornar a la inocencia primitiva, al «paraíso lejano» que el hombre perdió y que los poetas van a buscar en los campos y en los bosques.¹¹

El segundo es Juan Yaser, renombrado poeta e investigador de origen palestino radicado hasta su muerte en Córdoba, Argentina, quien argumenta:

Estos literatos, para sorpresa y asombro de miles de lectores, comenzaron a publicar un tema nuevo de literatura, ciertamente extraño al oído oriental endurecido, en aquella época, por las composiciones estructurales verbales, ya tediosas, no obstante su reconocida elocuencia. Decimos extraño, pero lleno de figuras seductoras, tanto en la poesía como en la prosa, de tendencias filosóficas, mitológicas, espirituales y sociales. No hay duda de que la libertad en sus países

¹⁰ Osvaldo Sauma, *Asabis*, Editorial Lunes, San José, 1993, pp. 53-54.

¹¹ Pedro Martínez Montávez, *Introducción a la Literatura Árabe Moderna*, Editorial CantArabia, Madrid, 1985, pp. 54-55.

de adopción, el despertar sobre nuevos tipos y estilos de vida, la misma naturaleza gigantesca de América, y el roce con el pensamiento de geniales escritores y poetas occidentales, contribuyeron al estallido de sus talentos y al encendido de sus almas, ya de por sí sensibilizadas por el drama existencial que padecían en sus tierras de origen...

Como un río, furioso, a veces, y sereno, otras, según la naturaleza misma, la literatura mahyariana se precipitó como una avalancha, ininterrumpidamente, llevando delante de sí los gajos secos y las impurezas de todo lo estático reinante hasta entonces, y convirtiendo las piedras puntiagudas, yacentes en su lecho, en piedras romas. Se aplica este concepto no solo a la trayectoria de la al-Rabita al-Qalamiyya, sino también a la de las escuelas del Sur¹².

Al respecto de la nostalgia por las tierras árabes, las costumbres, alimentos y el general todo el ambiente de la patria de origen, los poetas en el *Mahjar*, escribieron muchos poemas que reflejan toda esa nostalgia y, como señala Martínez Motávez, los poetas van a buscar por todas partes. Por ejemplo se puede citar un fragmento de la poesía de Iliyas Farhat, radicado en Brasil, cuando dice:

*El hijo de Adán no te da su oveja sino sólo para quitarte tu vaca
y tu camello.*

*Si supiera el cordero la intención maligna de los que lo engordan...
De comer se hubiera abstenido¹³.*

También se puede citar un fragmento del poema de Shafiq Ma'luf, que dice:

*¡Pobre de ti! Oh criatura humana
Arroja el bastón de tu magia,
pues has atemorizado a nuestros genios,
quienes acuden al demonio, huyendo de tu mal.
Quisiera ¡oh intrigante! Soltar hacia ti mi serpiente, para batirte...
Pero temo por la serpiente, de tu perfidia.
Ya el veneno no está en su colmillo...
Sino que está en tu pecho,
Pues ¡vuela, oh humano! a tu cubil¹⁴.*

12 Juan Yaser, «El movimiento americano-árabe en América Latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual», en: Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO y Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1997, pp. 331-370.

13 Hemos modificado ligeramente la magistral traducción de Juan Yaser del árabe al castellano de este poema de Iliyas Farhat.

14 Traducción de Juan Yaser del árabe al castellano de este poema de Shafiq Ma'luf.

Con mayor nostalgia y añoranza por las tierras árabes es el siguiente fragmento del poeta Matías Rafida, árabe-chileno:

*Y siento que el Oriente gravita en mis entrañas
y sé como se asoma a mis ojos la angustia del desierto.
Me hieren sus arenas desnudas y salobres
y un ritmo misterioso acompasa mis sueños.
El laúd se despierta sollozando por mis venas
y diluye en el río infinito su lamento.
Las palmeras alargan sus umbelas de sombra
como estandartes puros sobre mi campo yermo¹⁵.*

También se pueden mencionar otros artistas descendientes de libaneses como la pintora Antonieta de Sauma, quien ha realizado ya varias exposiciones de sus cuadros en Costa Rica y en otros países. Otros descendientes de libaneses han participado en los deportes, como Teófilo Tabush, Mayyid Nassar, Antonio Tahan, Oscar Fiatt, Miguel Barzuna, Fernando Sauma y Farid Beirute¹⁶. Este último jugó con el *Orión* que llegó a ser campeón nacional de fútbol. Más recientemente, encontramos los casos de los jugadores José Jaikel Aguilar, del *Deportivo Saprissa*, de finales de la década de los años ochenta, y Carlos Sauma, hacia mediados de la década de 1990, jugador de la *Asociación Deportiva San Carlos*. Otro jugador de origen libanés es Pablo Nassar, que desde la temporada del año 2008, se encuentra en las filas del equipo la *Liga Deportiva Alajuelense*.

Desde una temprana etapa, algunos inmigrantes libaneses participaron ya en la política nacional, lo cual es sintomático de las grandes oportunidades que les ofrecía el sistema democrático de Costa Rica. Desde entonces hubo diputados en la Asamblea Legislativa, afiliados a los distintos partidos políticos. El primer diputado de la colonia libanesa costarricense fue Miguel Al Mekbel Carón, quien salió elegido varias veces desde 1930 hasta 1938. En las siguientes décadas hubo otros diputados de origen libanés en la Asamblea Legislativa, como Miguel Asís Esna (1970-1974), Rosa Alpina Aiza Carrillo (1970-1974), José María Chajud (1982-1986) y otros¹⁷. Más recientemente Evita Arguedas Macklouf, también de origen libanés, salió electa por el *Partido Libertario* para el periodo 2006-2010. Posteriormente se separó del *Partido Libertario* y actúa como diputada independiente¹⁸. Los descendientes de libaneses mostraron una gran diversi-

15 Fragmento de la poesía de Matías Rafide, citado por Juan Yaser, en: «El movimiento americano-árabe en América Latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual», p. 370.

16 Burdiel, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, p. 164.

17 Para más información, véase Burdiel, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, pp. 169-170.

18 Para mayores detalles véanse: Vilma Ibarra, «Las independientes: Andrea Morales y Evita Arguedas afirman mantenerse fieles a sí mismas», en *Poder. Revista Política de Actualidad*, Año I, Edición 3, Agosto de 2008, pp. 16-21. Vilma Ibarra, «Liderazgo a prueba de balas», en *Poder. Revista Política de Actualidad*, Año I, Edición 3, Agosto de 2008, pp. 22-23. Agradezco a mi amigo Felipe Castro Truque, Gerente General de la empresa

dad ideológica, afiliándose a los distintos partidos políticos del país, tanto de extrema derecha, como de centro o social-demócratas¹⁹.

Ilustrativo de esta pluralidad política es el caso más reciente del industrial Miguel Barzuna, quien se presentó en 1981 como precandidato de la *Unificación Nacional*, entonces *Democracia Cristiana*. El señor Barzuna no ganó la primera etapa de la elección, pero su actividad refleja la participación de los descendientes de libaneses en las altas esferas de la política nacional. Además de las actividades políticas destacan también los cargos diplomáticos, como es el caso de Miguel Yamuni, quien ha desempeñado varios puestos diplomáticos como representante de Costa Rica en el Líbano, Kuwait, Egipto, España, Panamá y otros países, o el caso de Farid Ayales Esna quien, después de haber ocupado varios puestos diplomáticos, llegó a ser embajador de Costa Rica en Nicaragua, durante el gobierno de Oscar Arias (1986-1990). El señor Farid Ayales Esna ocupó asimismo el alto cargo de Ministro de Trabajo del gobierno de José María Figueres (1994-1998). Sin embargo, por corrupción y por cargos de peculado, cayó en desgracia política y social y debió de renunciar a su cargo para enfrentar la causa penal. El tribunal lo condenó a prisión²⁰, pero logró que le conmutaran esa pena por «casa por cárcel», o «arresto domiciliario», como se dice en otros países latinoamericanos, como en México, por ejemplo. El cambio de la pena se debió al supuesto padecimiento de una enfermedad terminal. Muchos cuestionan esa enfermedad pues, violando las restricciones de salir de su casa, logró escaparse, pero las autoridades lo encontraron consumiendo licores en un bar en Tibás²¹, en la parte norte de la ciudad de San José.

De todas las actividades que han desempeñado los descendientes de libaneses en Costa Rica, la fundamental ha sido, sin duda, la comercial. Esta ocupación no sólo les proporcionó grandes ganancias, sino que también les permitió contribuir considerablemente al desarrollo económico del país. Muchas de las mayores tiendas comerciales de San José y de las principales ciudades del país fueron fundadas por libaneses y se encuentran en la actualidad en manos de sus descendientes. Entre ellas hay –o ha ha-

que publica *Poder. Revista Política de Actualidad*, por haberme otorgado dos ejemplares de esta prestigiosa revista y por haber llamado mi atención sobre las discusiones políticas e informaciones que se publican en esa revista.

- 19 No ha sido posible determinar si algunos libaneses o descendientes de inmigrantes libaneses en Costa Rica se involucraron en el Partido Comunista.
- 20 Sobre las acusaciones y el largo juicio a Farid Ayales Esna, véanse: Basilio Quesada, «Farid Ayales deja cargo para enfrentar causa penal. Renunció Ministro de Trabajo», en: *La República*, 24 de abril de 1998, p. 6 A. Carlos Villalobos, «Farid Ayales a tribunales comunes», en: *La Nación*, 28 de abril de 1998, p. 18 A. Véanse también: *La Nación*, 10 de junio de 1998, p. 5 A. *La República*, 3 de diciembre de 1998, p. 13 A. Carlos Villalobos, «Farid Ayales acusado de 9 delitos», en *La Nación*, 19 de mayo de 1999, p. 4 A. William Méndez Garita, «Ocho años para Ayales», en *La Nación*, 27 de julio de 2000, p. 16 A. Adrián Meza Granados, ExMinistro Ayales irá a prisión», en *La Nación*, 22 de marzo de 2003, p. 14 A. Carlos Arguedas, «Farid Ayales preso en la Reforma», en: *La Nación*, 27 de marzo de 2003.
- 21 Para mayores detalles al respecto véase: Irene Vizcaíno y Otto Vargas, «Detienen a Ayales en un bar en Tibás», en: *La Nación*, 21 de marzo de 2004, p. 8 A.

bido, porque algunas ya han desaparecido- tiendas de ropa y calzado, como el Centro de Novedades, *El Chic de París*, *El Palacio de las Camisas*, *El Palacio de los Palacios*, *El Ibis*, cuyo primer dueño y fundador, Antonio Simón, anunciaba con frecuencia su tienda ya desde los años cuarenta en *El Sheik (Al-Shaykh)*²²; distribuidoras, como la *Distribuidora Yamuni*; industrias, como *Industrias Barzuna*, *Industrias Rurales*, *Industrias Textil*; además de ópticas, farmacias, urbanizaciones, como la *Urbanización Cariari*. A ello hay que agregar que fue Miguel Barzuna, un descendiente de libaneses, quien fundó, en 1976, la Bolsa de Valores de Costa Rica. Muchos de los mejores hoteles de San José pertenecen o han pertenecido a libaneses, como el *Hotel Cariari*, el *Hotel Corobicí*, el *Hotel Plaza*. Según los cálculos suministrados por los mismos descendientes de libaneses, estos negocios han generado cerca de 12.000 empleos, cifra muy significativa para países pequeños como Costa Rica, cuando un solo grupo de gran actividad económica genera, para el medio costarricense, tan elevado número de empleos. Es importante señalar que éstos son, fundamentalmente, puestos urbanos, por ser en las ciudades donde están instaladas sus tiendas y fábricas²³.

2. Un espacio de rescate de la cultura Árabe en lengua castellana en Costa Rica

Los descendientes de libaneses en Costa Rica han tenido también interés en rescatar los valores tradicionales de la cultura árabe. Sin embargo, y a pesar de que la segunda generación intentó revivir los aspectos culturales árabes y en particular libaneses, como ya se señaló, no hay duda de que la tercera generación de libaneses es la que más se ha preocupado por recobrar sus tradiciones culturales, que abarcan las danzas, la lengua, las leyendas, las comidas, etc. El interés por la difusión de la cultura libanesa y el rescate de las tradiciones árabes, indujo a algunos de ellos a entrar en contacto cultural y a intercambiar libros, revistas, periódicos y otros materiales con las comunidades libanesas de otros países del área centroamericana y también con México, Colombia y Chile, así como a fundar *La Sociedad Libanesa*, la que nació en 1931²⁴. Esta *Sociedad* cambió luego de nombre y se llamó *La Casa Libanesa*, y tuvo como principal propósito el de mantener informada a la comunidad libanesa, tanto de las actividades dentro de Costa Rica, como de los acontecimientos que tenían lugar en el Líbano. Asimismo se deseaba unir a la comunidad y preservar al mismo tiempo muchos de los valores culturales. Al lado de

22 Para mayores detalles, véase: *El Sheik*, San José, 1944, passim. Agradecemos a nuestro colega de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, M.A. Iván Molina, por habernos facilitado una copia de la colección de *El Sheik*, (*Al-Shaykh*) informativo de la comunidad libanesa en Costa Rica.

23 Entrevista a Miguel Barzuna, citado por Burdiel, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, p. 140.

24 Véase: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 2. Véase también: «Bejos M. Yamuni y la colonia libanesa», en: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 2.

estos objetivos de *La Casa Libanesa*, el señor Said Simón Aued publicó, de 1944 a 1946, el periódico *El Sheik*, (*Al-Shaykh*) que informaba no sólo sobre las actividades de la comunidad de ascendencia libanesa en Costa Rica, sino también sobre los libaneses en otros países de América Latina y en el Medio Oriente. También se traducían y se publicaban en castellano poesía árabe y algunas de las obras de Gibrán Jalil Gibrán²⁵.

En este periódico también colaboraron intelectuales costarricenses como Roberto Brenes Mesén, Manuel Formoso, Alejandro Aguilar Machado y el profesor Joaquín García Monge²⁶. *El Sheik*, que editaba la destacada escritora Vera Yamuni, sobre quien volveremos más adelante, también contenía las noticias más relevantes del momento, sin descuidar valiosas informaciones relacionadas con diversos temas de la cultura árabe, la historia del Líbano²⁷ y los asuntos referentes a la independencia de este país del dominio francés²⁸. Vera Yamuni, Gladys Malick, George Malick, Farid Beirute²⁹, entre muchos otros, fueron los libaneses o descendientes de libaneses que colaboraron con artículos y ensayos en este informativo. En *El Sheik* se publicaron muchos artículos

-
- 25 *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 8 y p. 15. También véase un fragmento de «El Profeta» de Gibrán Jalil Gibrán, en *El Sheik*, Año 1, Números 10,11,12, octubre, noviembre, diciembre de 1944, p. 7. Véase otro fragmento de «El Profeta» en: *El Sheik*, Año 2, Números 13, 14, 15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 2, p. 3, p. 7. Véase otro fragmento de «El Profeta» de Gibrán Jalil Gibrán, en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, pp. 11-12. De Gibrán Jalil Gibrán también se tradujeron fragmentos de «Arena frente a la tempestad», publicado en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p.6. De igual forma se publicó un fragmento de «Las lágrimas invisibles», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 11. Estos últimos fragmentos de dos obras de Gibrán Jalil Gibrán, eran traducciones de Benedicto Chuaqui. También dentro de la sección de *Necrologías* del periódico, se recuerda la muerte del gran poeta libanés en el *mahjar*, Gibrán Jalil Gibrán, acaecida en Nueva York en 1931. Al respecto véase: *El Sheik*, Año 2, Números 13, 14, 15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 3. De igual forma se conmemora la muerte de José Bey Karam, héroe del Líbano que luchó por la libertad de su país. Karam murió en 1889. Al respecto véase *El Sheik*, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 3.
- 26 Véanse: Alejandro Aguilar Machado, «La Nueva Sociología», en: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 3. Alejandro Aguilar Machado, «La Sociología y el Espíritu», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 3. Alejandro Aguilar Machado, «Nuevo Método Sociológico», en: *El Sheik*, Año 1, Número 3, marzo de 1944, p. 1 y p. 3. Véase también: Roberto Brenes Mesén, «República del Líbano», en: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 2. *El Sheik* hace un homenaje al profesor Joaquín García Monge, véase: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 8. Véase también: Isaac Felipe Azofeifa, «Joaquín García Monge, Maestro de América», en: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 9.
- 27 Véase: «Líbano antes de 1914», en: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 6. Véanse también: «Las ruinas de Baalbek», en: *El Sheik*, Año 1, Número 3, marzo de 1944, p.5 y p.8, artículo de difusión cultural tomado de la «Enciclopedia Universal». También: «El Pensamiento de Gibrán Jalil Gibrán», en: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944, p. 8 y p. 15. Sobre otros asuntos culturales de los árabes véase: «La Ciencia bajo los califas», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 1, p. 2 y p. 3.
- 28 Véase «Lucha del Líbano por su libertad», en: *El Sheik*, Año 1, Número 1, enero de 1944. Véase la continuación de este artículo bajo el título «Consideraciones de índole moral y cultural», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 8. Sobre la independencia del Líbano véase también: Farid Beirute, «Una opinión», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 8.
- 29 Al respecto véanse: Gladys Malick, «Tierra Oriental», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 5. Gladys Malick, «El carácter árabe», en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 8. George Malick, «La leyenda del café», en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p.8. Farid Beirute, «Una opinión», en: *El Sheik*, Año 1, Número 2, febrero de 1944, p. 8.

sobre la historia del Líbano³⁰, sobre los libaneses destacados³¹, sobre la situación política del país, sobre los reconocimientos internacionales del Líbano³², y muchos otros temas árabes, que muestran un especial interés por recuperar la cultura árabe en lengua castellana en Costa Rica³³.

La publicación de leyendas y otros aspectos culturales y literarios libaneses fueron frecuentes. Por ejemplo la leyenda de un joven que se enamora de una bella pero malvada mujer que no corresponde a su amor. Un día él le dice que le pida lo que quiera que él se lo traerá, no importa su costo, ni las dificultades que deba soportar para conseguirlo. Todo ello lo hacía con el propósito de demostrarle su gran amor y adoración. Le implora que no lo rechace, ni le niegue su amor. La malvada mujer le impone una gran prueba: le pide que le traiga el corazón de su madre. El joven cumple con su promesa de traerle lo que le pidiera. Mata a su madre, le extrae el corazón, que todavía caliente y aún palpitando se apresura a llevárselo a su amada. En su carrera por llegar a donde ella se encontraba, tropieza y cae. El corazón entonces le pregunta: «¿Te has hecho daño, hijo mío?»³⁴. Esta leyenda libanesa, entre muchas otras que se publicaron en *El Sheik*, muestran aspectos culturales y tradiciones muy arraigadas en la sociedad libanesa radicada en Costa Rica.

El Sheik de igual forma con frecuencia publicó poesía de algunos inmigrantes libaneses y sus descendientes en Costa Rica, como por ejemplo algunos de los poemas de Said Simón Aued³⁵, de Jorge Adoum³⁶ y de otros poetas como Héctor Marín Torres³⁷. Se publicaron algunos artículos sobre los aportes de los árabes, como parte del rescate de la cultura árabe, como por ejemplo el fragmento «Los árabes: creadores de la Farmacia», tomado del libro de Gustav Le Bon, titulado *La Civilización de los Árabes* (traducido y publicado en Buenos Aires en 1932), con lo cual daban a conocer tanto dentro de la

30 Al respecto véanse por ejemplo: William Nimeh, «El Líbano», en: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 1, p. 2, p. 3, p. 5. Este artículo incorpora una ilustrativa fotografía del puerto de Beirut, que pudo haber traído alguna añoranza a los inmigrantes libaneses radicados en Costa Rica. Félix Palavicini, «El Líbano de ayer, de hoy y de mañana», en: *El Sheik*, Año 1, Números 10, 11, 12, octubre, noviembre, diciembre de 1944, p. 4 (tomado de *El Emir*, México, 1944).

31 Véase por ejemplo la biografía de Miguel Casiri, «Miguel Casiri», en: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 3 (tomado de la «Enciclopedia Espasa»), es una corta biografía de la labor de este destacado arabista libanés en la clasificación y estudio de los manuscritos árabes contenidos en la *Biblioteca de El Escorial*.

32 Véase por ejemplo: «Estados Unidos reconocen al Líbano», en: *El Sheik*, Año 1, Números 10,11,12, octubre, noviembre, diciembre de 1944, p. 15.

33 Véase por ejemplo: Ibrahim H. Hallar, «Arabia y los Árabes», en: *El Sheik*, Año 1, Números 10,11,12, octubre, noviembre, diciembre de 1944, p. 5.

34 Véase *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 3.

35 Véase *El Sheik*, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945, pp. 3-4.

36 Véase *El Sheik*, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 4.

37 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945, p.5. Véase también su poema «Dos Alas», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 9.

comunidad libanesa, como en general en el pueblo costarricense, los aportes de los árabes en diversos campos³⁸.

También este informativo anunciaba las diversas actividades culturales y las frecuentes reuniones sociales en la *Casa Libanesa* y aprovechaba la ocasión para felicitar al pueblo costarricense, con motivo de las celebraciones de la independencia³⁹. Asimismo se solicitó a la comunidad libanesa su cooperación para formar una biblioteca en la *Casa Libanesa*, con lo cual se podría conocer más y al mismo tiempo esta biblioteca serviría para recobrar diversos aspectos de la cultura árabe en general y de la libanesa en particular. Se informó que la *Casa Libanesa* contaba con el mueble para colocar los libros, con el espacio para la lectura, pero se necesitaban los libros y se le pedía a cada miembro de la comunidad libanesa que donara una o dos obras sobre variadas temáticas como historia, filosofía, artes, literatura, etc⁴⁰. Como ya se adelantó anteriormente, en este informativo se reproducían artículos publicados en otras revistas o periódicos libaneses de otros países latinoamericanos, en especial de México, Colombia y Chile, que difundían asuntos específicos del Líbano, que al publicarlos *El Sheik* fueron de gran utilidad para la comunidad libanesa en Costa Rica. También este periódico informó y felicitó a un miembro de la comunidad libanesa radicada en Costa Rica, el señor Pedro Asís Karam, por la condecoración que recibió de parte del Gobierno de la República del Líbano. La condecoración la recibió por su incansable lucha en defensa de los principios democráticos y

por el profundo cariño demostrado a la Patria lejana en diversas ocasiones... Asimismo el Gobierno Provisional francés, presidido por el General Charles de Gaulle, al tener conocimiento de que el señor Asís abrazaba la causa de la Francia libre, combatiendo enérgicamente al quintacolumnismo, abarcando en la lucha contra él cuanto medio valedero hay, radio y prensa y de haber participado activamente con la Legión Francesa en los años 1921-1922, en Damasco, contra los moros, dispuso conferirle una valiosa Medalla de plata cuya cinta ostenta la Bandera del Líbano. Ambas condecoraciones fueron entregadas a nuestro compatriota por el Representante de la Francia Libre en Costa Rica, Sr. Henry Bougarel⁴¹.

Del fragmento anterior es posible hacer algunas reflexiones. En primer lugar destaca la forma en que algunos libaneses se involucraron en la lucha por su país. Algunos de

38 Véase: Gustav Le Bon, «Los árabes: creadores de la Farmacia», tomado de *La Civilización de los Árabes*, Editorial Arábigo-Argentina, «El Nilo», Buenos Aires, 1932, en: *El Sheik*, Año 2, Números 13, 14, 15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 5 y p. 8.

39 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 6.

40 Véase: *El Sheik*, Año 1, Números 10,11,12, octubre, noviembre, diciembre de 1944, p. 6.

41 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 6.

ellos simultáneamente pudieron también haber colaborado en la resistencia gala contra la ocupación militar que los nazis ejercían de Francia durante la segunda guerra mundial. Por otra parte, es asimismo importante notar que algunos libaneses, como el caso aquí referido de Pedro Asís Karam, participaron también activamente en la *Legión Francesa* en los años 1921-1922 en Damasco por imponer el dominio francés en Siria en contra de la presencia británica en la zona. Es conveniente recordar que los británicos impusieron a Faysal, hijo del *Sharif* Hussayn de la Meca, como rey de Siria. Cuando Faysal se enteró de los acuerdos del tratado secreto *Sykes-Picot* (1916)⁴², por medio del cual Francia y Gran Bretaña se repartirían las tierras árabes del Medio Oriente una vez que terminara la Gran Guerra, apeló a todas las personas y formas posibles para mantenerse en el poder en Damasco, sabiendo que si los ingleses lo habían entronizado, de igual forma los franceses lo expulsarían. Los palestinos en esos años debatían si formar parte de Siria y apoyar a Faysal, o si quedar libres y reclamar su auto-determinación. Faysal desesperado de las negativas británicas de ampararlo y llegar a un acuerdo con Francia para mantenerse como rey de Siria buscó, como último recurso, el auxilio de la Conferencia Sionista que tenía contactos e influencia en Londres⁴³. Deseaba lograr entonces la intercesión de los judíos sionistas en Inglaterra para obtener el apoyo inglés contra los franceses. A raíz de esta búsqueda de la ayuda de los enemigos de los palestinos, éstos le dieron la espalda a Faysal, y más bien plantearon los orígenes del nacionalismo palestino. Es a estos acontecimientos históricos a que alude el texto anterior, entre otros asuntos en la lucha francesa por consolidarse en Siria. Finalmente Francia invadió Siria, bombardeó sus puertos y expulsó a Faysal. Los británicos, para congraciarse con el depuesto Faysal, entre otros motivos, lo impusieron como rey de Iraq, donde imperó la dinastía Hashimita hasta 1958, cuando el golpe de Estado de Karim al-Qassim puso fin a la dinastía e instauró la República de Iraq⁴⁴.

42 Respecto del tratado *Sykes-Picot* existe una extensa bibliografía. Por ejemplo se pueden ver: George Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938, pp. 413-427. Para mayores detalles, véanse los documentos originales en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp. 38-39, pp. 103-106, pp. 106-111. Guido Valabrega, *La Revolución Árabe*, Bruguera, Barcelona, passim, en especial pp. 13-43. Peter Mansfield, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1979, passim, en especial p. 193-196, pp. 209-214. Sofía Saadeh, «Greater Lebanon: the formation of a caste system?», en Youssef M. Choueiri, editor, *State and Society in Syria and Lebanon*, St. Martin's Press, New York, 1994, pp. 62-73, en especial p. 67. Bassam Tibi, *Arab Nationalism. Between Islam and the Nation-State*, St. Martin's Press, New York, 1997, passim, en especial pp. 114-115. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985, segunda edición, 1986, passim, en especial pp. 150-152.

43 Al respecto véase: *The Faysal-Weizmann Agreement*, enero de 1919, en: Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, pp. 437-439.

44 Para más información al respecto véanse: Charles Tripp, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, passim, en especial pp. 30-76. Stephen Hamsley Longrigg y Frank Stoakes, *Iraq*, Frederick A. Praeger, New York, 1958, pp. 78-109. Charles Tripp, «The Iran-Iraq War and the Iraqi State», en Derek Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony's College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993, pp. 91-115, en especial, pp. 104-106. Para más detalles sobre la dinastía Hashimita en Iraq, véase: Tripp, A

El Sheik también publicó muchos otros artículos referentes a temas culturales, como por ejemplo el ensayo titulado «El Corán y el Islam». En este artículo hay algunos errores de concepto. Algunas opiniones también manifiestan una percepción equivocada, asuntos que eran típicos de la época, como por ejemplo llamar a los seguidores del Islam con el nombre de mahometanos, en vez de musulmanes. En general ese corto ensayo explica la importancia del libro sagrado de los musulmanes y de la religión islámica⁴⁵. De igual forma en el último número de este periódico se publicó un interesante y detallado artículo de Simón Saad S., de la comunidad libanesa de Colombia, titulado «Trascendencia del idioma árabe»⁴⁶. En este ensayo el autor explica la importancia de la lengua árabe para el español y asegura, equivocadamente, que el castellano tiene un 20% de palabras de origen árabe, cuando en realidad es el 9%⁴⁷. Insiste en la importancia de este idioma y en la necesidad de que se abran cátedras de árabe en diversas universidades para la enseñanza de esta lengua, así como para el estudio de la literatura hispano-arábiga. Menciona que por fortuna en los Estados Unidos el profesor Philip K. Hitti enseña el árabe en la Universidad de Princeton, donde también investiga e imparte lecciones de historia y de cultura árabes, al lado del estudio de las contribuciones de los árabes al conocimiento universal. Para el caso de América Latina, Simón Saad alude a la labor en la enseñanza del árabe del profesor Osvaldo A. Machado en Buenos Aires⁴⁸. Asimismo este artículo puntualiza los grandes logros, progresos técnicos, médicos, astronómicos, botánicos, matemáticos, químicos, etc. de los árabes y cómo muchas palabras de la química, la astronomía, las matemáticas y de otras ciencias y disciplinas entraron al castellano. Otro punto importante que analiza es el de las contribuciones al pensamiento universal de los filósofos del calibre de Ibn Hazm (m. 1064), Ibn Tufayl (m. 1186), y sobre todo de Ibn Rushd (Averroes) (m. 1198).

History of Iraq, pp. 77-147. Sobre la fundación de la República de Iraq por Karim al-Qassem, véase: pp. 149-163. Véase también: Reeva S. Simon, *Iraq between the two World Wars. The creation and implementation of a nationalist ideology*, Columbia University Press, New York, 1986, passim, en especial pp. 1-43 y p. 171. Jacques Couland, *L'éveil du monde arabe*, Éditions Sociales, París, 1964, pp. 90-95. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, passim.

45 Véase: «El Corán y el Islam», en *El Sheik*, Año 2, Números 13, 14, 15, enero, febrero, marzo de 1945, p. 7. El referirse a los musulmanes como Mahometanos implica que los seguidores del Corán adoran a Mahoma, lo cual está equivocado, pues el predicador del Islam es un profeta y los musulmanes solo adoran a *Allah* (Dios). Los musulmanes resienten que los llamen Mahometanos, pues es un concepto equivocado.

46 Simón Saad S., «Trascendencia del idioma árabe», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 5.

47 Saad S., «Trascendencia del idioma árabe», p. 5.

48 Saad S., «Trascendencia del idioma árabe», p. 5. Philip K. Hitti fue sin duda uno de los grandes exponentes de la enseñanza de los estudios árabes e islámicos y del idioma árabe en los Estados Unidos. Sus obras alcanzaron un gran renombre y difusión y se tradujeron a varios idiomas. Entre sus libros se recomiendan, por ejemplo: Philip K. Hitti, *History of the Arabs*, Macmillan Company, Londres, 1950 (traducido al castellano) *Historia de los Árabes*, Razón y Fe, S.A., Madrid, 1952-54. Osvaldo Machado tradujo algunas partes de la obra de Ibn Khaldun, *Al-Muqaddima*, publicadas en la revista de estudios medievales fundada y dirigida por el gran medievalista español Claudio Sánchez Albornoz, titulada *Cuadernos de Historia*.

Es oportuno señalar que la *Casa Libanesa* de Costa Rica ya para entonces impartía cursos del idioma árabe⁴⁹, los que se ofrecieron por primera vez en el país en especial para los descendientes de inmigrantes libaneses que no sabían la lengua de sus antepasados. En esta actividad es factible observar un aspecto más del interés por recobrar la cultura árabe. De igual forma se invitó a toda la comunidad costarricense interesada en matricularse en esa materia. A esas clases también asistían algunos profesores costarricenses ávidos por el aprendizaje de este idioma. Los cursos de árabe los impartió a partir del 22 de marzo de 1945 el señor don Antonio F. Breedy, en la *Casa Libanesa*, con el horario de martes y viernes de 8:00 p.m. a 9:00 p.m.⁵⁰

Con el propósito de revivir algunos temas libaneses y árabes en general, *El Sheik* con frecuencia publicaba artículos que contribuían al conocimiento de los logros y aportes de los árabes al saber universal. Algunas veces eran artículos escritos por algún miembro de la comunidad libanesa de Costa Rica, pero a menudo se reproducían ensayos publicados en otras latitudes de América, pero siempre bajo esta perspectiva. Por ejemplo se reimprimió el artículo del señor Moisés Moussa, titulado «La Sociología árabe y el más grande de sus representantes: Abu Zeid Er-Rahman Ibn Jaldun», tomado de *Al-Watan*, periódico de la comunidad árabe de Chile⁵¹. El ensayo tiene numerosos errores, que son perceptibles desde el nombre mismo de Ibn Jaldún, hasta otros aspectos de contenido e interpretación. No obstante lo anterior, este artículo significó en la época una novedosa contribución para difundir los aportes de este gran historiador árabe del siglo XIV y también filósofo de la historia, así como para dar a conocer el enorme legado árabe de la Edad Media. De igual forma se reprodujeron algunos poemas de George Saidah, poeta de Damasco y muy conocido en el Mundo Árabe, quien a su vez escribió desde Caracas, donde radicó tras su emigración. Uno de sus más conocidos poemas, titulado «Vino y Canto en los Jardines de Damasco», se publicó en el último número de *El Sheik*⁵². He aquí un fragmento de este poema:

*A la sombra de los tilos, cerca del manantial
Prepara copas y vino, ¡oh joya del Harem!
Baja a mi jardín. Más bello no lo hay en Damasco.*

49 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 12.

50 Véase: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 12.

51 Moisés Moussa, «La Sociología árabe y el más grande de sus representantes: Abu Zeid Er-Rahman Ibn Jaldun», tomado de *Al-Watan*, Santiago de Chile, agosto de 1945, en *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, pp. 10-11. Para mayores detalles sobre Ibn Khaldun, véanse: 'Abd al-Rahman Ibn Khaldun, *Al-Muqaddima*, editado por Wafí 'Ali 'Abd al-Wahid, El Cairo, 1965. Roberto Marín Guzmán, «Ibn Khaldun (1332-1406) y el Método Científico de la Historia», en *Cuadernos de Historia*, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, Número 43, San José, 1982. Nassif Nassar, *El Pensamiento Realista de Ibn Jaldún*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, passim.

52 George Saidah, «Vino y Canto en los Jardines de Damasco», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 9.

*Adórnate con poca ropa y con menos pudor...
 Comparte mi asiento, ¿por qué evitar el contacto?
 Olvídate de mi destreza en robarte besos por debajo del velo.
 Ese velo, ¿para qué? No hay ojos que nos vigilen.
 Solos estamos, con las copas y con los ensueños del amor.
 ¡Quítatelo! De las leyes, no pienses sino en las nuestras.
 Al descubrirte, se descubre la niebla del jardín.
 Al sonreírte sonríen las boquitas de las rosas.
 Sírveme vino añejo, conservas de Babilonia,
 y acompáñalo de néctar celeste, de tus labios adolescentes,
 ¡Oh la mezcla de dos jugos! ¡Qué delicia tomarla!,
 a la sombra de los tilos, cerca del manantial⁵³.*

Asimismo se publicaron numerosos artículos sobre la historia y los acontecimientos que estaban teniendo lugar en esos años, en especial los referentes a la política y a las aspiraciones libanesas por su independencia. Así por ejemplo, en un sugestivo artículo del director del periódico, Said Simón Aued, se felicita a todos los que han luchado por la libertad del Líbano y de Siria⁵⁴. Todo esto se debió a que a raíz de los levantamientos nacionalistas libaneses y sirios y a sus llamados para lograr la independencia, Francia envió nuevos contingentes militares para dominar esos territorios y poner fin a los intentos nacionalistas por la libertad. Esto provocó nuevos y muy violentos enfrentamientos entre la Metrópoli que dominaba estos territorios y los libaneses y entre la potencia colonial y los sirios⁵⁵. También en *El Sheik* se reimprimieron artículos de intelectuales libaneses y sirios publicados en otros países de América Latina, que se pronunciaban en favor del panarabismo y de la independencia del Líbano y de Siria, todo lo que constituye parte de ese interés por el rescate de la cultura árabe en lengua castellana⁵⁶.

53 George Saidah, «Vino y Canto en los Jardines de Damasco», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 9.

54 Para mayores detalles véase: Said Simón Aued, «Triste y amarga lección que no aprendió Francia», en *El Sheik*, Año 2, Números 16, 17, 18, abril, mayo, junio de 1945, p. 3.

55 Said Simón Aued, «Triste y amarga lección que no aprendió Francia», en: *El Sheik*, Año 2, Números 16, 17, 18, abril, mayo, junio de 1945, p. 3. Véase también el llamado que hace la comunidad libanesa en Costa Rica para que Francia «abandone su obsesionante avaricia sobre las tierras levantinas», en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 3. Véanse más detalles y noticias sobre estos acontecimientos políticos en el Líbano y Siria en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 7. También: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 1 y p. 2. También: «Los acontecimientos de Siria y Líbano» (reproducido de *La Nación*, de Santiago de Chile), en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 15. Para mayores detalles sobre estos acontecimientos véase: Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición San José, 1986), passim. Para más información sobre la independencia de Siria y el Líbano, véanse: Salma Mardam Bey, *Syria's Quest for Independence, 1939-1945*, Ithaca Press, Berkshire, Reino Unido, 1997, passim. Choueiri, *State and Society in Syria and Lebanon*, passim.

56 Véanse por ejemplo los publicados en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 4.

Un gran aporte de *El Sheik* fue la publicación de todos los nombres de los libaneses o los descendientes de libaneses en Costa Rica que eran profesionales, se encontraban en esos años estudiando en la Universidad, o bien cursaban la secundaria o la primaria, según los casos. Con todo lo anterior se pueden observar las distintas profesiones que desempeñaron en los años cuarenta y los procesos de integración en la sociedad costarricense. Esto se lograba al estudiar en las escuelas nacionales y en las Escuelas de Derecho y Farmacia, antes de la fundación de la Universidad de Costa Rica, o en esta casa de estudios superiores después de 1941. Varios descendientes de inmigrantes libaneses se graduaron sobre todo de abogados y farmacéuticos. Entre los abogados que aparecen en esa lista figura el licenciado Juan Jacobo Luis, graduado en Costa Rica e incorporado al Colegio de Abogados de Costa Rica. También se menciona que era bachiller de las *Escuelas Pías de Cárdenas*, Cuba, donde se graduó en 1930. Asimismo era tenedor de libros, graduado de la *Escuela de Comercio*, La Habana, Cuba⁵⁷. Entre los otros profesionales se puede mencionar el caso del señor Yamil Beirute Beirute, farmacéutico, graduado en la Escuela de Farmacia de Costa Rica en 1939. También se incorporó al Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica. Beirute Beirute terminó sus estudios secundarios en el Liceo de Costa Rica en 1933.

La profesora Patricia Fumero Vargas editó el libro *Centenario de la Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica (1897-1997)*⁵⁸, pero desgraciadamente la lista de los farmacéuticos durante todo ese siglo está incompleta. El libro tiene un vacío de 1916 a 1944, con lo cual hay un período de 28 años que la obra ignora. En un estudio de un siglo pasar por alto 28 años constituye un margen de error muy elevado. No hay duda de que este libro tiene algunas limitaciones de enfoque y de contenidos y por ello los farmacéuticos de origen libanés que estudiaron y se graduaron entre 1916 y 1944 no aparecen en esa lista.

De igual forma en *El Sheik* se mencionan los nombres de los estudiantes de bacteriología, como Jorge Simón Aued, quien a su vez fungía como asistente en el Laboratorio del Hospital San Juan de Dios, y el caso de José Dejuk Yunis, que era asimismo tercer asistente en el Laboratorio del Hospital San Juan de Dios⁵⁹. Entre los otros estudiantes universitarios que se mencionan figuran tres que en ese momento cursaban la carrera de Farmacia: Rosa Breedy Jalet, graduada muchos años después, en 1964⁶⁰, Carmen María Nema Flores, graduada en 1948⁶¹ y Jesús Mayid Nassar Tuma, graduado en

57 Véase: *El Sheik*, Año 2, 1945, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 5.

58 Patricia Fumero Vargas, editora, *Centenario de la Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica (1897-1997)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1998.

59 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 2, 1945, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 5.

60 Véase: Anexo 6, «Lista de Graduados de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica (1944-1997)», en *Centenario de la Facultad de Farmacia*, p. 188.

61 Véase: Anexo 6, «Lista de Graduados de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica (1944-1997)», en *Centenario de la Facultad de Farmacia*, p. 185.

1951⁶². Por otra parte, *El Sheik* señala que María Cecilia Breedy Jalet se encontraba en ese momento de todo este recuento del periódico *El Sheik*, cursando el primer año de la carrera de Ciencias. Hubo en los años siguientes otros farmacéuticos de origen libanés graduados en la Universidad de Costa Rica, como por ejemplo Alberto Dejuk Yunis⁶³, Carmen Aued Gostos, graduada en 1961, Marissya Nassar Carballo, también graduada en 1961, Alfonso Beirute Beirute, graduado en 1962, y Gassan Nasrallah Breedy⁶⁴, graduado en 1963, entre muchos otros que terminaron exitosamente sus estudios en los años sucesivos, así como en muchas otras profesiones.

Muchos de los descendientes de inmigrantes libaneses cursaron y concluyeron la secundaria en el Liceo de Costa Rica y en el Colegio de Señoritas. Algunos otros lo hicieron en distintos colegios de provincia, o bien en el Colegio Seminario de San José. Entre las otras profesiones que algunos obtuvieron se puede mencionar teneduría de libros, como por ejemplo Olga Abdelnour Jalet, quien además de tener esta profesión era también mecanógrafa y maestra en Limón. Entre otros tenedores de libros se pueden puntualizar los casos de Elvira Gazel de Jaikel, Willie Jaikel, José Simón Nájera, Antonio Slon Srur, Juan Slon Srur y Jesús Jaikel Gazel⁶⁵. Miguel Yamuni estudió contaduría pública en Ontario, Canadá y Business Administration en Detroit, Michigan, Estados Unidos. También estudiaron Contaduría Miguel Beirute Saife, Ignacio Beirute Saife, Mary Gazel y Elvira Jaikel de Gazel que además de tenedora de libros era también contadora. Entre los descendientes de inmigrantes libaneses que estudiaron mecanografía, se pueden mencionar los casos de Olga Abdelnour Jalet, Zobeida Nassar Tuma, Susy Sauma Rivas y Layle Barzuna de Apéstegui. Esta última era también taquígrafa. Estas últimas profesiones las obtenían en pequeñas academias privadas, como por ejemplo en la Escuela de Comercio Manuel Aragón y la Escuela de Comercio Castro Carazo. Algunos otros se graduaron como maestros de primaria y profesores de secundaria en diversas materias⁶⁶. Aquellos que deseaban estudiar medicina salían del país e ingresaban en Universidades en especial en México y en los Estados Unidos. En México estudiaban en el momento del recuento que hace el periódico *El Sheik*, Pedro José Beirute y Elías Bonilla Dibb. En Estados Unidos estudió y se graduó Selim Dejuk Miguel, Médico Cirujano que obtuvo su diploma en la Universidad de Tulane, New Orleans, Louisiana⁶⁷. Ricardo Aued S.,

62 Para mayores detalles, véase: Anexo 6, «Lista de Graduados de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica (1944-1997)», en *Centenario de la Facultad de Farmacia*, p. 186.

63 Véase: Anexo 6, «Lista de Graduados de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica (1944-1997)», en *Centenario de la Facultad de Farmacia*, p. 187.

64 Véase: Anexo 6, «Lista de Graduados de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica (1944-1997)», en *Centenario de la Facultad de Farmacia*, p. 188.

65 Véase: *El Sheik*, Año 2, 1945, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 5.

66 Véanse las listas completas en: *El Sheik*, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 5 y p. 12.

67 Para mayores detalles véase: *El Sheik*, Año 2, 1945, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945, p. 12.

se encontraba estudiando Ingeniería Civil en la Universidad de Tulane, New Orleans, Louisiana, en el momento en que *El Sheik* publicó esta lista. Vera Yamuni, como se verá más adelante, se trasladó a México para estudiar Filosofía. Luego cursó también la carrera de Medicina.

Es oportuno recordar que con la misma perspectiva e iguales propósitos, la comunidad de origen libanés fundó la revista *Al-Kalima* que intentó, como parte del rescate cultural y de la labor de los descendientes de esta comunidad, reconstruir las biografías de los primeros inmigrantes y una mayor difusión de las tradiciones libanesas en Costa Rica. El estudio detallado de esta revista será el objeto de estudio de un próximo ensayo. Más recientemente, los descendientes de inmigrantes libaneses, así como otros descendientes de árabes, se matriculan y siguen con gran interés cursos de lengua árabe y de historia del Medio Oriente en la Universidad de Costa Rica. Desde 1982 cuando esta Universidad ofreció por primera vez cursos de árabe básico en dos semestres, así como clases de historia del Medio Oriente, ha habido como mínimo un 10% de descendientes de árabes matriculados en estos cursos (algunos asisten como oyentes), principalmente de origen libanés y palestino⁶⁸.

Entre los diversos proyectos de difusión de aspectos culturales libaneses, cabe mencionar el programa de danza, integrado por un pequeño grupo, que creó Antonio Zaghlul a principios de la década de 1980, con el objeto de mantener y difundir las danzas tradicionales del Líbano, aunque esta iniciativa no parece que haya tenido aún el impacto esperado. Aún antes de él, un inmigrante libanés se preocupó por difundir en castellano una de las obras del gran poeta y filósofo libanés, Gibrán Jalil Gibrán, con lo cual se daba a conocer uno de los muchos aspectos y aportes culturales libaneses de gran trayectoria internacional. Así Wajib Zaghlul, con la asistencia de Reinaldo Soto, tradujo *Alas Rotas* de Gibrán Jalil Gibrán. Esta obra tuvo una amplia difusión en el medio costarricense⁶⁹.

Es importante manifestar que también otros libaneses o descendientes de libaneses han tenido una activa participación académica con el propósito de recuperar la cultura árabe en lengua castellana, además de los ya mencionados, tanto dentro de Costa Rica, como en otros países vecinos. Entre esos descendientes de inmigrantes libaneses cabe

68 Véase: Roberto Marín Guzmán, «La presencia de lo árabe e islámico en la Universidad de Costa Rica. Estudio sobre su situación actual en Docencia, Investigación y Acción Social», en *Revista Estudios*, Números 12-13, 1995-1996, pp. 139-167. Roberto Marín Guzmán, «La Difusión de los Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Costa Rica», en: *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, Vol. XXXIV, 2002, pp. 131-179.

69 Sobre *Alas Rotas* se pueden ver tanto publicidad para la venta de la obra, como un artículo de comentario en *El Sheik*. Véase: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 7. También en las noticias sociales de este periódico se informa sobre esta obra y su venta en todas las librerías del país. *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p.13. Véase también: Juan Jacobo Luis, «Ligero comentario sobre *Alas Rotas*», en: *El Sheik*, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946, p. 16.

mencionar el caso de Vera Yamuni Tabush, quien nació en San José, Costa Rica, en 1917 y murió en México en el año 2004. Vera Yamuni fue una destacada profesora e investigadora de origen libanés que emigró de Costa Rica a México, en donde estudió y desarrolló toda su carrera docente y académica. Después de sus estudios secundarios y tras escribir algunos de sus primeros ensayos para el *Repertorio Americano* y para *El Sheik*, Vera se trasladó a México en 1945 para estudiar filosofía, debido a que esta carrera no la impartía la recientemente fundada Universidad de Costa Rica (1941). En 1949 Vera Yamuni obtuvo su diploma de Maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en 1950 se graduó de doctora en Filosofía, bajo la tutela del filósofo español, Dr. José Gaos, radicado en México⁷⁰. Vera Yamuni estuvo siempre muy interesada en los estudios de idiomas, y por ello aprendió el francés y el inglés, además del árabe que deseaba rescatar debido a sus raíces libanesas. Los estudios de árabe y de la literatura árabe los inició en París y los continuó luego en Argelia y en el Líbano. También estudió el Islam, su historia, su expansión, así como la cultura islámica y el *Qur'an*. Aunque sus títulos académicos fueron en filosofía, ella dedicó muchos años de su vida y grandes esfuerzos por dar a conocer la historia de los pueblos árabes, la cultura islámica y la civilización árabe, con especial énfasis en la historia, cultura, tradiciones y literatura del Líbano, todo lo cual lo hacía en la lengua castellana.

Desde muy joven Vera Yamuni empezó a publicar sus ensayos en Costa Rica, en la famosa revista *El Repertorio Americano*, que editaba el profesor Joaquín García Monge. Algunos de sus más destacados artículos y libros que publicó posteriormente en México versaron sobre temas árabes y sobre los problemas contemporáneos del Medio Oriente. Entre esos ensayos se pueden mencionar: «El Mundo de las Mil y Una Noches», un trabajo sobre aspectos culturales e históricos de los árabes, como se describen en la famosa obra literaria *Alf Layla wa Layla*⁷¹. «El despertar de los países árabes»⁷², y «Los países árabes en su lucha por la independencia»⁷³, ensayos en los que retoma de forma crítica y erudita los grandes problemas del colonialismo y la dependencia económica y política de los países del Medio Oriente, al lado de la lucha de los árabes por su independencia.

En medio de su vida académica y del quehacer diario como profesora de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y de investigadora sobre los temas árabes que servían para dar a conocer la situación del Medio Oriente al público mexicano y en

70 Grace Prada Ortiz, *El ensayo feminista en Costa Rica*, Editorial de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2005, pp. 56 ss.

71 Vera Yamuni Tabush, «El Mundo de las Mil y Una Noches», en: *Anuario de Filosofía*, Año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961.

72 Vera Yamuni Tabush, «El despertar de los países árabes», en: *Anuario de Estudios Orientales*, Año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968.

73 Vera Yamuni Tabush, «Los países árabes en su lucha por la independencia», en: *Anuario de Estudios Orientales*, Año 3, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1971.

general latinoamericano, Vera Yamuni asimismo estudió medicina. Entró a la Facultad de Medicina de la UNAM en 1969 y se graduó de doctora en esta materia en 1975, ya que, como lo aseguró en una entrevista, para ella «La filosofía no podía ya ser otra cosa que Filosofía de la Ciencia»⁷⁴.

Una de sus más importantes obras fue su traducción del árabe al español de *Cuentos de la Montaña Libanesa*, obra con la que dio a conocer muchos aspectos históricos, culturales, sociales y políticos del Líbano. Estos cuentos muestran también una añoranza por este país, la tierra de sus antepasados⁷⁵.

Vera Yamuni escribió numerosas obras filosóficas y prologó algunas obras literarias, como por ejemplo el prólogo y las notas que escribió al libro *Cantos de los Oasis del Hoggar*, obra que versa sobre las tradiciones y costumbres de las poblaciones bereberes del Hoggar, lugar donde se ubicaron⁷⁶. También tradujo varios libros y ensayos filosóficos, como por ejemplo el libro de Soheil F. Afnan, titulado *El Pensamiento de Avicena*⁷⁷. Entre los ensayos filosóficos que tradujo del inglés al castellano, se pueden mencionar, por ejemplo, los de Alfred North Whitehead, publicados asimismo en México en 1964.⁷⁸ También ordenó, codificó y publicó las obras completas de su maestro, el Dr. José Gaos. En el caso de Vera Yamuni es factible observar una descendiente de inmigrantes libaneses que se destacó en la academia y que publicó numerosos trabajos sobre el Líbano, los árabes, la cultura islámica y los problemas contemporáneos del Medio Oriente, con el propósito de dar a conocer y difundir estos asuntos, sobre todo la situación actual del Medio Oriente, tanto en México como en los países de Centro América, en especial en Costa Rica. Al respecto bástenos recordar también que Vera Yamuni escribió la *Introducción* a la traducción del Corán de Rafael Cansinos Assens, obra reeditada y publicada en México en 1991 y luego en el año 2001⁷⁹.

Finalmente es factible mencionar el caso de otra inmigrante libanesa que se ha destacado en Costa Rica. Se trata de la señora Carmen Chakhtoura, radicada en San José, que funge como traductora oficial del árabe al castellano y viceversa. Las labores de

74 Entrevista a Vera Yamuni, citada por Prada, *El Ensayo Feminista en Costa Rica*, p. 57.

75 Véase para mayores detalles: Vera Yamuni Tabush, *Cuentos de la Montaña Libanesa*, Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961. Para más información sobre *Cuentos de la Montaña Libanesa*, véase: Roberto Marín Guzmán, «Vera Yamuni (1917-2003) a woman of Lebanese origin: philosopher, essayist and writer in Costa Rica and Mexico», de próxima publicación.

76 *Cantos de los Oasis del Hoggar*, prólogo y notas de Vera Yamuni, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1997, passim, en especial pp. 9-15.

77 Soheil F. Afnan, *El Pensamiento de Avicena*, traducción de Vera Yamuni, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, primera reimpression Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

78 Véase: Alfred North Whitehead, «La Organización del Pensamiento», «Anatomía de Algunas Ideas Científicas» y «El Espacio, el Tiempo y la Relatividad», traducción de Vera Yamuni, Centro de Estudios Filosóficos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.

79 Véase: *El Corán*, traducción al español por Rafael Cansinos Assens, *Introducción* por Vera Yamuni Tabush, Cien del Mundo y Conaculta, México, 1991, reimpression, México, 2001, pp. 11-25.

traducción oficial las realiza adscritas al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica. Este es un ejemplo más de la labor que han tenido los inmigrantes libaneses y sus descendientes en distintos campos políticos, sociales, económicos, culturales y académicos. Todo lo anterior ha contribuido a recobrar y difundir la cultura árabe en lengua castellana.

3. Conclusión

En conclusión, la comunidad de origen libanés en Costa Rica ha tenido una destacada participación en varios rubros en la sociedad de adopción. Ha tenido éxito económico, tanto en el comercio como en la industria textil, en la bolsa de valores y en otras actividades económicas. De igual forma los aportes culturales de los inmigrantes libaneses y sus descendientes han sido asimismo relevantes como se puede leer en la melancólica poesía del laureado poeta Osvaldo Sauma, poesía en la que se nota una añoranza por el Líbano, sus costumbres, su naturaleza, su tierra. También algunos descendientes de libaneses se han distinguido en el campo político, como se mencionaron en este ensayo los casos más renombrados por su participación como diputados en la Asamblea Legislativa, desde hace muchos años, así como en el nivel diplomático, como sobresalió el señor Miguel Yamuni.

Uno de los más importantes aportes culturales fue la publicación, no obstante las dificultades económicas que debieron enfrentar, del periódico *El Sheik (Al-Shaykh)*, del año 1944 al año 1946. Como se analizó en este ensayo, en ese informativo se publicaron artículos de difusión tanto para los miembros de la comunidad libanesa radicada en Costa Rica, como para toda la sociedad. La traducción de obras de Gibrán Jalil Gibrán, la reproducción de artículos académicos sobre los aportes al conocimiento universal de los árabes en general y de los libaneses en particular, fueron algunos de los principales logros de este informativo de la comunidad libanesa radicada en Costa Rica. Con este espacio contribuían al rescate de la cultura árabe en lengua castellana, como se analizó en este trabajo. *El Sheik (Al-Shaykh)* de igual manera informaba sobre acontecimientos que tenían lugar en el Líbano, la lucha por la independencia de este país que, desde la creación de los Mandatos para el Medio Oriente, después de la primera guerra mundial, había quedado bajo el dominio de Francia.

Desde un principio *El Sheik (Al-Shaykh)* publicó artículos de profesores e investigadores costarricenses, con lo cual se difundieron también temas académicos. Entre esos intelectuales nacionales destacaron Joaquín García Monge, Roberto Brenes Mesén, Alejandro Aguilar Machado, Isaac Felipe Azofeifa, entre tantos otros.

El periódico también daba noticias locales, apelaba a la solidaridad de los miembros de la comunidad libanesa para diversas actividades, entre las que destacó la creación de una biblioteca en la *Casa Libanesa*, como se explicó en este ensayo. De igual forma

anunciaba las tiendas de los comerciantes libaneses y daba a conocer las actividades, fueran culturales –por ejemplo la enseñanza de la lengua árabe en la *Casa Libanesa*– o sociales, como los bailes y otros pasatiempos.

Un último punto y muy valioso para la historia social de Costa Rica, en especial para la comunidad libanesa y sus descendientes en este país, fue la publicación detallada de todos los nombres de los profesionales libaneses, los que se encontraban estudiando en esos momentos, así como los que estaban en la escuela primaria y los que para entonces cursaban la secundaria. Esta lista nos permitió observar las profesiones que abarcaban, como Derecho, Farmacia, Profesorado en distintas disciplinas, además de profesiones más cortas como teneduría de libros, contabilidad, mecanografía, taquigrafía, entre otras. Asimismo pudimos constatar el enorme interés por la superación intelectual y cómo la educación en las escuelas, en las secundarias y en la Universidad de Costa Rica fue fundamental como uno de los mecanismos más importantes para la rápida integración en la sociedad de acogida. Algunos libaneses, como lo mostró también esa importante lista, se vieron obligados a salir del país para estudiar las profesiones que no ofrecía la entonces recientemente fundada Universidad de Costa Rica. Entre esos casos se pueden mencionar el de Vera Yamuni que se trasladó a México para estudiar Filosofía y luego también Medicina –aunque no regresó al país– o el de Selim Dejuk Miguel para cursar en los Estados Unidos la profesión de Medicina, o el de Ricardo Aued S. para seguir la carrera de Ingeniería Civil también en los Estados Unidos. Estos últimos dos estudiaron en la Universidad de Tulane en New Orleans, Louisiana. También en este ensayo se analizó el caso del señor Miguel Yamuni que estudió contaduría pública y administración de empresas respectivamente en Canadá y en los Estados Unidos.

Finalmente, a manera también de conclusión, podemos ver a la comunidad libanesa en Costa Rica totalmente integrada, e inclusive con un alto grado de asimilación a la sociedad de acogida, para lo que la educación y el papel del periódico *El Sheik (Al-Shaykh)*, el comercio y la participación política, han contribuido notablemente en estos logros de integración y asimilación dentro de la sociedad costarricense. Sin duda el periódico *El Sheik (Al-Shaykh)* no solo contribuyó en esos asuntos, sino también que llegó a convertirse en un espacio de rescate de la cultura árabe en lengua castellana.

Bibliografía

Hemerografía:

- Al-Watan, Santiago de Chile, agosto de 1945.
 El Sheik, Año 1, Número 1, enero de 1944.
 El Sheik, Año 1, Número 2, febrero de 1944.
 El Sheik, Año 1, Número 3, marzo de 1944.
 El Sheik, Año 1, Número 3, marzo de 1944.
 El Sheik, Año 1, Números 8-9, agosto, septiembre de 1944.
 El Sheik, Año 1, Números 10,11,12, octubre, noviembre, diciembre de 1944.
 El Sheik, Año 2, Números 13,14,15, enero, febrero, marzo de 1945.
 El Sheik, Año 2, Números 16, 17, 18, abril, mayo, junio de 1945.
 El Sheik, Año 2, Números 19, 20, 21, julio, agosto, septiembre de 1945.
 El Sheik, Año 3, Números 22 al 29, octubre de 1945 a mayo de 1946.

Libros

- AFNAN, Soheil F. *El Pensamiento de Avicena*, traducción de Vera Yamuni, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, primera reimpresión Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- CALVO OVIEDO, Marlen, «Biografía de Osvaldo Sauma», inédito.
- COULAND, Jacques *L'éveil du monde arabe*, Éditions Sociales, París, 1964, pp. 90-95.
- CRUZ BURDIEL de las Heras, María, *La Emigración Libanesa en Costa Rica*, Ed. CantArabia, Madrid, s.f.e
- GEORGE, Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938.
- HAMSLEY LONGRIGG, Stephen y STOAKES, Frank, *Iraq*, Frederick A. Praeger, New York, 1958.
- HITTI, Philip K. *History of the Arabs*, Macmillan Company, Londres, 1950 (traducido al castellano) *Historia de los Árabes*, Razón y Fe, S.A., Madrid.
- HUREWITZ, Jacob C, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II.
- IBARRA, Vilma, «Las independientes: Andrea Morales y Evita Arguedas afirman mantenerse fieles a sí mismas», en *Poder. Revista Política de Actualidad*, Año 1, Edición 3, Agosto de 2008, pp. 16-21.
- _____, «Liderazgo a prueba de balas», en *Poder. Revista Política de Actualidad*, Año 1, Edición 3, Agosto de 2008, pp. 22-23.

- MANSFIELD, Peter, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1979.
- MARDAM BEY, Salma, *Syria's Quest for Independence, 1939-1945*, Ithaca Press, Berkshire, Reino Unido, 1997.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, «La presencia de lo árabe e islámico en la Universidad de Costa Rica. Estudio sobre su situación actual en Docencia, Investigación y Acción Social», en *Revista Estudios*, Números 12-13, 1995-1996, pp. 139-167.
- _____, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985, segunda edición, 1986.
- _____, «El aporte económico y cultural de la inmigración árabe en Centroamérica en los siglos XIX y XX», en: Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO y Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1997, pp.155-198.
- _____, «Al-Musahima al-Iqtisadiyya wa al-Thaqafiyya li'l-Muhajirin al-'Arab fi Amirika al-Wusta Khilal al-Qarnayn al-Tasi' 'Ashir wa al-'Ashriyin», en 'Abd al-Wahid Akmir, *Al-Watan al-'Arabi wa Amirika al-Latiniyya*, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya, Beirut, 2005, pp.117-150
- _____, «La Difusión de los Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Costa Rica», en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, Vol. XXXIV, 2002, pp.131-179.
- _____, «Vera Yamuni (1917-2003) a woman of Lebanese origin: philosopher, essayist and writer in Costa Rica and Mexico», de próxima publicación.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro, *Introducción a la Literatura Árabe Moderna*, Editorial CantArabia, Madrid, 1985.
- NORTH WHITEHEAD, Alfred «*La Organización del Pensamiento*», «*Anatomía de Algunas Ideas Científicas*» y «*El Espacio, el Tiempo y la Relatividad*», traducción de Vera Yamuni, Centro de Estudios Filosóficos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.
- PRADA ORTIZ, Grace, *El ensayo feminista en Costa Rica*, Editorial de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2005.
- REEVA S., Simon, *Iraq between the two World Wars. The creation and implementation of a nationalist ideology*, Columbia University Press, New York, 1986, passim, en especial pp. 1-43 y p.171.
- SAADEH, Sofia, «Greater Lebanon: the formation of a caste system?», en Youssef M. Choueiri, editor, *State and Society in Syria and Lebanon*, St. Martin's Press, New York, 1994, pp. 62-73.
- SAUMA, Osvaldo, *Asabis*, Editorial Lunes, San José, 1993.

- TIBI, Bassam, *Arab Nationalism. Between Islam and the Nation-State*, St. Martin's Press, New York, 1997.
- TRIPP, Charles, «The Iran-Iraq War and the Iraqi State», en Derek Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony's College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993.
- TRIPP, Charles, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002.
- VALABREGA, Guido, *La Revolución Árabe*, Bruguera, Barcelona
- YAMUNI Tabush, Vera «El despertar de los países árabes», en *Anuario de Estudios Orientales*, Año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968.
- _____, «El Mundo de las Mil y Una Noches», en *Anuario de Filosofía*, Año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961.
- YASER, Juan, «El movimiento americano-árabe en América Latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual», en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO y Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1997, pp. 331-370.



RESEÑA

